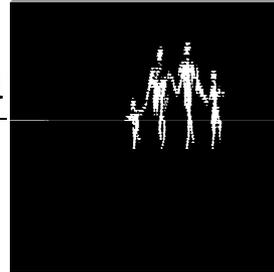




migración internacional



Dinámica reciente de las migraciones en América

Presentación

La migración internacional es uno de los grandes fenómenos globales de nuestros días. En el mundo contemporáneo es cada vez mayor la movilidad de personas que cruzan límites internacionales y se desplazan a países incluso distantes. La mayoría de los movimientos poblacionales en todas las regiones geográficas del mundo obedecen a motivaciones vinculadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida, a lo cual subyace la operación de diversos y complejos factores estructurales, como son las asimetrías económicas, la creciente interdependencia y las intensas relaciones e intercambios entre los países. A su vez, el funcionamiento de complejas redes sociales y familiares entre los países de origen y destino ha contribuido a propiciar que los migrantes respondan con cierta rapidez a informaciones y oportunidades que se originan en países vecinos o distantes, configurando mercados laborales *de facto* que trascienden las fronteras nacionales.¹ En la migración también inciden otros factores de difícil predicción (como son los conflictos armados o situaciones de violencia generalizada) que dan lugar a movimientos de población en condiciones forzosas o involuntarias.

¹ Las redes de relaciones familiares contribuyen a disminuir los costos y riesgos de la migración y constituyen la forma más común en la cual la información crucial es transmitida a los inmigrantes potenciales.

Los avances científicos y tecnológicos han transformado los procesos productivos y los medios de comunicación y transporte, propiciando una mayor interdependencia entre las naciones y regiones del mundo. La globalización, con la consiguiente tendencia hacia la integración de bloques económicos regionales, está contribuyendo a debilitar muchos de los obstáculos que en otras épocas se interponían al movimiento de personas a través de las fronteras internacionales. Estos cambios no sólo facilitan los desplazamientos por medios eficientes y de bajo costo, sino que también han favorecido un acceso sin precedentes a la información sobre otros países, al tiempo que permiten a los migrantes mantener contacto regular con sus familias en las regiones de origen. Este contexto de interacción e interdependencia en distintos ámbitos plantea desafíos de gran trascendencia a los Estados modernos. En estas condiciones, no debe sorprender que las políticas migratorias a menudo se vean rebasadas.

Esta nueva era del sistema mundial se aprecia no sólo en los cada vez más libres mercados de bienes, servicios y capitales, sino también en el aumento del número de migrantes internacionales. Se estima que su número aumentó de 75 a 84 millones entre 1965 y 1975, y de 105 a 120 millones entre 1985 y 1990. Se calcula que alrededor de 150 millones celebraron la llegada del nuevo siglo residiendo fuera de sus países de origen, de los cuales más de la mitad vivía

en los países en desarrollo. Debido a la escala alcanzada por los movimientos migratorios, prácticamente ningún país, como tampoco ninguna región del mundo, escapa a la dinámica de las migraciones o puede mantenerse ajeno a sus consecuencias.

El continente americano ha sido receptor de cuantiosas corrientes migratorias. Su extraordinaria riqueza étnica y cultural, así como su desarrollo económico y social, se encuentran indisolublemente ligados a las migraciones y al intenso contacto comercial, financiero, científico y técnico con el resto del mundo. Históricamente, las naciones americanas han estado abiertas a las migraciones y amparado mediante el asilo y el refugio a millones de personas cuando los conflictos nacionales, las guerras mundiales o los cambios de régimen político pusieron en peligro su integridad física o su vida por razones de religión, raza, filiación o ideología política.

Durante el Siglo xx, las naciones americanas lograron avanzar notablemente en los procesos de integración regional y sub-regional. La intensificación de sus vínculos políticos, económicos, sociales y culturales encuentran su correspondencia en la intensidad y magnitud de las migraciones intra-continetales. De hecho, los intercambios poblacionales entre las naciones americanas constituyen en la actualidad el flujo migratorio más significativo del continente. Sin duda, esta nueva situación es tanto un desafío como una valiosa oportunidad para los gobiernos y las sociedades de la región.

Debido a la trascendencia de los cambios que han experimentado, en años recientes los movimientos poblacionales de América y El Caribe, se ha considerado pertinente presentar a nuestros lectores algunos de los principales aspectos que sobre el fenómeno migratorio fueron atendidos en el *Foro Interparlamentario de las Américas*, efectuado en el mes de marzo de 2002 en la Ciudad de México. Este boletín se basa en la información presentada por el CONAPO

en ese Foro, referida a la dinámica de las principales corrientes migratorias en la región, y además se incluye un nuevo apartado que versa sobre las características sociodemográficas y laborales de la población migrante nacida en América y que reside en Estados Unidos.

Introducción

Las migraciones internacionales en América constituyen una de las realidades más complejas y desafiantes. En las últimas décadas, se han transformado los patrones de origen y destino de la migración, fortaleciéndose los flujos intrarregionales que vinculan sociedades con profundas asimetrías económicas. A esa herencia histórica, en sí misma difícil de superar, se agrega actualmente la concentración del proceso de crecimiento económico en las naciones más avanzadas del continente, Canadá y Estados Unidos, así como la pérdida de dinamismo y el estancamiento productivo de varios países latinoamericanos y de El Caribe, donde 211 millones de personas están atrapadas en la pobreza. Aun cuando las causas de la migración son diversas, no hay duda de que para millones de familias este movimiento ha constituido una de las estrategias para allegarse de los recursos que les proporcionan una vida digna.

La información más reciente —la ronda censal de la década de los noventa— indica que la dinámica de las migraciones describe dos flujos principales que contrastan con las tradicionales corrientes de ultramar. En efecto, hacia finales del siglo xx los desplazamientos poblacionales dominantes se producen en el interior del continente americano: uno se genera en el interior de la propia región y el otro se dirige hacia Estados Unidos.

- ♦ *Los desplazamientos intrarregionales.* En los últimos años se observan importantes corrientes migratorias al interior de la

región estimulados seguramente por las asimetrías del proceso de desarrollo, el dinamismo económico y consecuentes diferencias en el nivel de ingreso, así como por la influencia de los periodos de persecución política y violencia, derivados de la instauración de regimenes militares.

- ♦ *Migraciones hacia el norte.* El otro flujo migratorio de importancia que se genera en el interior de América tiene como destino la parte septentrional del continente, en especial Estados Unidos.

1. Patrones Migratorios

Con el fin de proporcionar un marco de referencia que permita conocer la particular situación del fenómeno migratorio en los países de América, se presentan algunos de los patrones de mayor relevancia de las migraciones en el continente, buscando describir algunas de las tendencias básicas de la región en el periodo reciente, debido a que la información disponible es escasa, parcial y con frecuencia de mala calidad, y no permite profundizar con mayor detalle en estos desplazamientos de población.

1.1. México

Durante las primeras seis décadas del Siglo xx la migración internacional no desempeñó un papel determinante en la dinámica demográfica de México. En nuestro país, los flujos de inmigración no alcanzaron un monto relevante. A su vez, la emigración de mexicanos a Estados Unidos asumió principalmente un carácter temporal. Sin embargo, desde los años setenta la emigración multiplicó su escala. Se estima que en 2002 residen en la Unión Americana más de nueve millones de mexicanos y cerca de 390 mil trabajadores participan anualmente en el flujo temporal.

En las últimas décadas, México se convirtió también en país de origen, tránsito y destino de la migración.

Como se comprenderá, diversos factores, como son la vecindad geográfica, los estrechos lazos sociales y culturales, la creciente interdependencia económica y las intensas relaciones e intercambios, hacen inevitable la generación de flujos migratorios entre ambos países. Este desplazamiento es esencialmente un fenómeno laboral impulsado por la interacción de factores que operan en ambos lados de la frontera, donde los factores asociados con la demanda de trabajadores mexicanos en Estados Unidos son tan importantes como los de la oferta.

La gran mayoría de los emigrantes mexicanos que se dirigen a Estados Unidos, y los patrones de origen y destino dejan ver que el fenómeno tiene un fuerte componente regional, aun cuando se están diversificando tanto las regiones de origen, como las de destino de la migración.

1.2. Centroamérica

La presencia de los flujos hacia la Unión Americana procedentes de El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Panamá, Honduras, Belice y Costa Rica se elevó sensiblemente en la década de los ochenta, como resultado de los conflictos político-militares y la inestabilidad económica.

El Salvador experimentó la mayor pérdida de población debido a la migración, estimándose en alrededor de 350 mil el número de personas que emigró a Estados Unidos en las últimas dos décadas y en alrededor de 27 mil el de salvadoreños que se dirigió a Canadá. Los emigrantes nicaragüenses, por su parte, se dirigieron básicamente a la Unión Americana, estimándose un flujo neto de 120 mil personas durante la década de los ochenta. A su vez, los migrantes guatemaltecos se dirigieron principalmente a México y Estados Unidos (véase mapa 1).

Mapa 1.
Principales flujos migratorios al interior de América que se originaron en Centroamérica, entre 1980 y 1990



Fuente: elaboración de CONAPO con base en CELADE, *Base de datos Investigación de la Migración Internacional de Latinoamérica* (MILA) y CELADE, *Boletín Demográfico* No. 65, 2000.

1.3. El Caribe

La pérdida de población es uno de los signos distintivos de la dinámica demográfica de la región. Las poderosas redes sociales que los migrantes han construido con el paso del tiempo, así como el grado de desarrollo de las islas, hacen prever que, como en México y otros países latinoamericanos, la migración continuará su curso, sobre todo por la escala que el fenómeno ha adquirido en Cuba, República Dominicana y Haití.

El bajo nivel de desarrollo y los altos índices de pobreza de la población haitiana

han motivado los desplazamientos hacia la República Dominicana, así como a Estados Unidos, donde el flujo de haitianos detenido en alta mar ha superado, en algunas ocasiones, al monto de los emigrantes cubanos, que mediante la misma vía han buscado arribar a territorio estadounidense. Otro flujo importante de la migración caribeña hacia Estados Unidos se origina en la República Dominicana. En la década de los ochenta, los emigrantes dominicanos conformaron el flujo más cuantioso originado en El Caribe hacia ese país, con un incremento de 180 mil personas, seguidos de haitianos y cubanos con 130 mil (véase mapa 2).

Mapa 2.
Principales flujos migratorios al interior de América que se originaron
en El Caribe, entre 1980 y 1990



Fuente: elaboración de CONAPO con base en CELADE, *Base de datos Investigación de la Migración Internacional de Latinoamérica (MILA)* y CELADE, *Boletín Demográfico* No. 65, 2000.

1.4. Región Andina

Hasta la década los años setenta, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela presentaban un patrón migratorio relativamente estable. En esos años, Venezuela atraía considerables flujos de población y Colombia continuaba expulsando cuantiosos montos de población, como resultado de las oleadas emigratorias originadas por la violencia política. En cambio, Perú y Ecuador mantenían una situación migratoria relativamente equilibrada.

Es importante señalar que si bien Venezuela fue destino privilegiado de

migrantes europeos desde la década de los cuarenta hasta los años cincuenta, posteriormente se convirtió en destino de importantes flujos de trabajadores originarios de los países vecinos, debido a la atracción propiciada por la expansión económica asociada a la explotación de crudo en los años setenta. Asimismo, es necesario considerar que Venezuela también fue destino de la migración proveniente del sur de América, sobre todo de quienes buscaron asilo y refugio a raíz de las dictaduras militares. Venezuela continúa siendo en la actualidad un país de atracción tanto para los emigrantes oriundos del Caribe, como para el tradicional flujo de colombianos.

Ecuador y Perú, por su parte, sostuvieron hasta los años setenta una situación de equilibrio migratorio. Sin embargo, a raíz de la crisis de los años ochenta, las salidas de peruanos y ecuatorianos comenzó a hacerse más notoria, al tiempo que los migrantes conformaron redes sociales con destinos tan diversos como Estados Unidos, Japón, Europa y el sur del propio continente americano. Cabe mencionar que si bien la mayoría de los emigrantes colombianos se dirigían hacia Venezuela, en el periodo reciente ha aumentado el flujo hacia otros destinos, particularmente hacia Estados Unidos, donde constituyen el grupo más numeroso de América del Sur.

Los emigrantes andinos muestran una marcada heterogeneidad en cuanto sus destinos. Pequeños flujos se dirigen hacia los países del sur del continente, así como entre la propia región. Asimismo, debe señalarse que importantes flujos se dirigen hacia los países de mayor desarrollo, principalmente a Estados Unidos.

Recientemente han cobrado relevancia los flujos migratorios hacia España, siendo casi el doble del observado para el conjunto de emigrantes de América. Así, tres países de la región se encontraban entre los cuatro primeros lugares como origen de la emigración hacia ese país: Ecuador ocupaba el primer lugar (con casi 31 mil personas), seguido por Perú (con 28 mil ciudadanos), así como por la República Dominicana y Colombia. Por su parte, Venezuela, que a principios de la década de los noventa era el segundo país latinoamericano con mayor monto de población en España, sólo por debajo de Argentina, pasó a ocupar la décima posición a finales de la década.

Italia también mostraba, al final del siglo xx, una importante presencia de andinos. Para el año 2000, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela se situaban entre los diez primeros países de acuerdo con el número de residentes en Italia. Perú contaba

con 33 mil emigrantes, mientras Ecuador tenía un poco más de diez mil; a su vez, Colombia contaba con nueve mil; y Venezuela con casi 25 mil.

Sin duda, la emigración de los países de esta región hacia Estados Unidos conforma uno de los flujos más significativos, pues en la década de los ochenta emigraron en conjunto desde Venezuela, Perú y Ecuador poco menos de cien mil personas, mientras que en los años noventa sólo el flujo de emigrantes colombianos ascendió a cerca de 150 mil (véase mapa 3).

1.5. Cono Sur

El vasto territorio de la América meridional ocupado por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, es uno de los espacios del hemisferio que cuentan con una gran tradición de inmigración. De hecho, la ocupación del territorio, la dinámica demográfica y el proceso de desarrollo económico y social en esa región están vinculados a las migraciones. Durante la centuria posterior a 1850, ésta se nutrió de las habilidades, conocimientos y del ímpetu laboral de un vasto número de migrantes de ultramar, procedentes de Italia, España, Inglaterra, Alemania, y en menor medida, de la zona del Asia-Pacífico. A lo largo de esos años, los países sudamericanos promovieron y se beneficiaron de la oleadas de inmigrantes, a quienes acogieron mediante distintas modalidades y categorías migratorias.

El crecimiento de la población en Argentina se vio favorecido por un saldo migratorio positivo que se prolongó hasta la segunda mitad de la década de los setenta del siglo pasado, revirtiéndose la ganancia poblacional en pérdida, una vez que la instauración de la dictadura militar originó la emigración de miles de familias argentinas. Sin embargo, es importante resaltar que posteriormente ese país recuperó su capacidad de atracción poblacional.

Mapa 3.
Principales flujos migratorios al interior de América que se originaron
en la Región Andina, entre 1980 y 1990



Fuente: elaboración de CONAPO con base en CELADE. Base de datos Investigación de la Migración Internacional de Latinoamérica (MILA) y CELADE, Boletín Demográfico No. 65, 2000.

Uruguay, quien hasta la década de los cincuenta ha tenido un saldo migratorio favorable por la inmigración proveniente del continente europeo, a partir de los setenta inició un singular proceso de pérdida poblacional, el cual se mantiene hasta nuestros días, debido fundamentalmente a la emigración hacia Argentina, Brasil, Estados Unidos, Venezuela, Canadá y Europa.

A diferencia de los dos países rioplatenses, la dinámica migratoria de Chile se caracterizaba, hasta la década de los setenta, por pérdidas poblacionales debido a la migración de sus nacionales, primero a la Argentina y más tarde se

diversificó hacia otros países, entre los que destaca Estados Unidos, Venezuela, Brasil y Canadá. Es importante mencionar que en los años noventa disminuyó sensiblemente la tasa de emigración chilena, casi hasta situarse en equilibrio poblacional, debido al alto crecimiento económico, así como al hecho de que la reinstauración del régimen democrático hizo posible la repatriación de numerosas familias que se encontraban en el exilio.

Brasil, que después de Argentina es el país de América del Sur que en el pasado recibió el mayor monto de inmigrantes de ultramar, ha experimentado en los últimos años importantes corrientes de emigración.

Asimismo, los diversos flujos que arriban a su territorio no inciden de manera significativa en la dinámica demográfica nacional. De acuerdo con los datos censales de 1991, la población nacida en el extranjero residente en ese país representaba 0.5 por ciento de la población total.

Bolivia y Paraguay, los países con el menor nivel de desarrollo relativo de la región, tradicionalmente han sido proveedores de mano de obra para los países vecinos, de forma que el flujo de

trabajadores bolivianos a Argentina ha sido uno de los más persistentes; aunque cabe advertir que en los últimos años la emigración de los dos países se ha diversificado, particularmente a Venezuela, Chile y Estados Unidos. Los emigrantes paraguayos, que también han diversificado los países de destino, cuentan a su vez con un significativo flujo inmigratorio de brasileños y argentinos. Según los datos del censo de Paraguay de 1992, cuatro de cada cinco extranjeros provenían de Brasil y Argentina (véase mapa 4).

Mapa 4.
Principales flujos migratorios al interior de América que se originaron en el Cono Sur, entre 1980 y 1990



Fuente: elaboración de CONAPO con base en CELADE, *Base de datos Investigación de la Migración Internacional de Latinoamérica* (IMILA) y CELADE, *Boletín Demográfico* No. 65, 2000.

1.6. Los flujos migratorios americanos hacia Estados Unidos

Uno de los grandes cambios de la migración de las Américas es el hecho de que cada vez más los desplazamientos poblacionales ocurren en el interior del continente. De esos flujos intracontinentales, llama la atención la atracción que ejerce Estados Unidos.

El fenómeno se relaciona con una variedad de factores, entre los que sobresale la preeminencia económica de dicho país; el todavía alto crecimiento económico que experimentó durante la década pasada; la segmentación y marcada jerarquía de los mercados laborales (que determina un comportamiento dinámico de la demanda de trabajadores extranjeros); y otros factores vinculados con las profundas desigualdades del proceso de desarrollo, el lento crecimiento de la actividad económica regional, la falta de empleos bien remunerados y la elevada incidencia de la pobreza en América Latina y El Caribe.

Sobresale la importancia demográfica de los migrantes que residen en Estados Unidos. De acuerdo con los datos más recientes, proporcionados por la *Current Population Survey (cps)* entre 1996 y 2000 la población de ese país aumentó casi diez millones de personas, al pasar de 264 a 274 millones de habitantes. De este aumento, 37 por ciento corresponde a personas nacidas fuera de ese país.

De los más de treinta millones de extranjeros residentes en Estados Unidos, 44 por ciento (14 millones de personas) nació en algún otro continente. De ese total, 7.6 millones son originarios de Asia y Oceanía, 5.2 millones son europeos, y 727 mil son oriundos de África. Entre los extranjeros de origen americano residentes en Estados Unidos, destacan los nacidos en los dos países limítrofes: Canadá y México, que en conjunto representaban 63 por ciento del total. El segundo grupo de mayor

importancia lo conforman los nacidos en El Caribe latino y Centroamérica, que para 2000 contaba con una población de cuatro millones de personas, seguidos por los provenientes de América del Sur, con poco más de 1.7 millones.

Del conjunto de países americanos, México ocupa el primer lugar con 57 por ciento de la población americana no nativa, residente en Estados Unidos.

2. Perfil de los inmigrantes de origen americano residentes en Estados Unidos

Sexo. La distribución por sexo de la población inmigrante de origen americano que reside en Estados Unidos tiende a ser homogénea, aunque entre los inmigrantes nacidos en el Caribe, Región Andina y Centroamérica se puede observar un porcentaje ligeramente mayor en la participación de las mujeres (véase cuadro 1).

Edad. La estructura por edad de los inmigrantes se concentra en personas con edades económicamente activas: poco más de ochenta por ciento de los inmigrantes de cada región se ubican entre los 15 y 64 años de edad. Los inmigrantes canadienses y de origen caribeño presentan una estructura de edad más envejecida debido a que la migración data de mayor tiempo atrás, y en consecuencia la edad promedio es más alta. En el caso de El Caribe este patrón lo define en particular, la estructura de edades de la población cubana, ya que aproximadamente 28 por ciento de los originarios de este país se conforma de personas de 65 años o más, frente a seis por ciento que forma parte de este grupo, entre los inmigrantes de República Dominicana y Haití (véanse cuadro 1 y gráfica 1).

Escolaridad. Se observa un elevado nivel de escolaridad entre los inmigrantes de origen americano que residen en Estados Unidos, donde por lo menos el cincuenta



Cuadro 1.
Población extranjera nacida en América residente en Estados Unidos por diversas características,
según región de nacimiento, 2000

Características	Total	Región de nacimiento					
		México	Canadá	Centroamérica ¹	El Caribe ²	Región Andina ³	Cono Sur ⁴
Total	15 447 267	8 780 482	895 867	2 014 695	2 041 214	1 200 753	514 256
Sexo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Masculino	51.2	53.9	49.3	48.3	46.5	46.6	50.5
Femenino	48.8	46.1	50.7	51.7	53.5	53.4	49.5
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
De 0 a 14 años	8.3	9.1	6.5	6.2	7.2	8.5	10.6
De 15 a 64 años	84.0	86.3	68.0	89.7	76.5	83.1	81.8
De 65 años o más	7.7	4.7	25.5	4.2	16.3	8.4	7.5
Escolaridad ⁵	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hasta cuarto grado	9.8	13.7	1.7	9.9	4.6	1.7	2.4
De quinto a octavo grado	22.7	30.6	4.2	19.9	14.8	9.3	6.1
De noveno a onceavo grado	16.9	19.1	8.8	17.6	16.4	10.9	9.4
Doce grados o más	50.7	36.6	85.3	52.7	64.2	78.1	82.1
Situación conyugal ⁵	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Unidos	59.8	62.0	62.5	52.6	57.4	57.0	65.4
No unidos	40.2	38.0	37.5	47.4	42.6	43.0	34.6
Tamaño del hogar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
De 1 a 3 miembros	36.2	26.7	71.8	38.6	48.8	40.4	53.0
De 4 a 6 miembros	50.4	54.0	26.6	51.6	45.4	54.2	42.1
De 7 miembros o más	13.4	19.3	1.6	9.8	5.7	5.4	4.9
Año de ingreso a Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Antes de 1980	30.3	27.3	62.0	20.7	40.0	27.0	29.0
De 1980 a 1985	15.1	14.4	8.1	21.5	14.8	16.2	12.3
De 1986 a 1989	13.5	14.3	4.2	18.9	10.3	13.0	8.3
De 1990 a 1995	22.9	24.9	8.9	21.1	21.4	25.7	23.8
De 1996 a 2000	18.2	19.1	16.7	17.7	13.5	18.1	26.6
Condición de pobreza	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Pobres	21.5	25.7	6.6	17.6	22.9	12.8	10.5
No pobres	78.5	74.3	93.4	82.4	77.1	87.2	89.5

Notas: ¹ Comprende: Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

² Comprende: Cuba, Haití y República Dominicana.

³ Comprende: Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

⁴ Comprende: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y Uruguay.

⁵ Población de 15 años o más.

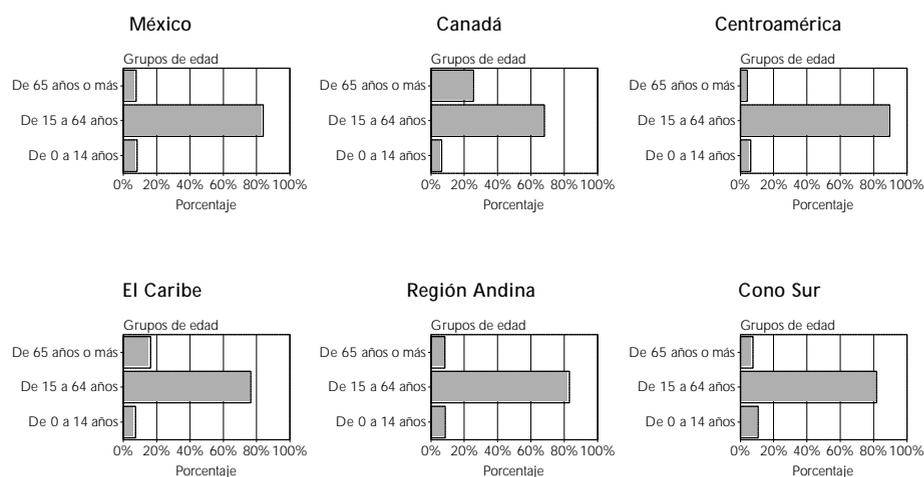
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, *Current Population Survey (cps)*, de marzo de 2000, y las proyecciones de población de la institución.

por ciento de esta población cuenta con doce grados de educación formal.

Cabe señalar algunas diferencias que producen fuertes contrastes entre las regiones. Los inmigrantes originarios de países del Cono Sur y la Región Andina muestran un componente importante de personas que cuentan con un alto nivel de enseñanza, comportamiento que estaría denotando la selectividad de estos flujos migratorios. En el mismo caso estarían los

inmigrantes procedentes de Canadá, de los cuales 85 por ciento cuentan al menos con doce grados de educación formal. Por otra parte, se observa que entre los inmigrantes mexicanos aunque aún prevalecen niveles de educación bajos, un porcentaje importante (56%) tiene más de nueve años de escolaridad y además conforman una tercera parte de los inmigrantes americanos con mayor calificación educativa (véanse cuadro 1 y gráfica 2).

Gráfica 1.
Población americana residente en Estados Unidos por grupos de edad,
según región de nacimiento, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, *Current Population Survey (CPS)*, marzo de 2000.

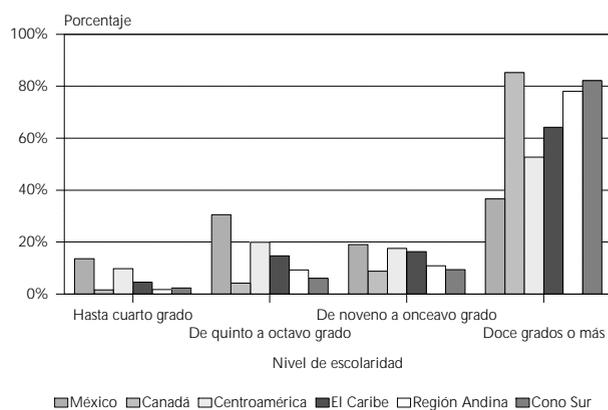
Situación Conyugal. La distribución de los inmigrantes de las distintas regiones de América según su situación conyugal, muestra un comportamiento bastante similar en el que predominan las personas casadas o unidas, siendo México, Canadá y los países del Cono Sur los que presentan porcentajes más altos, por arriba de sesenta por ciento (véase cuadro 1).

Tamaño del hogar. Una proporción significativa de los migrantes de origen mexicano, centroamericano y de la Región Andina viven en hogares que se integran de cuatro a seis miembros. En tanto que en la población que procede de los países del Cono Sur y de Canadá predomina la

población que vive en hogares pequeños, de entre uno y tres miembros, destacando la situación de los inmigrantes canadienses, quienes en poco más de setenta por ciento forman parte de familias de menor tamaño, lo que responde a patrones culturales y educativos de las regiones de mayor desarrollo (véase cuadro 1).

Año de ingreso a Estados Unidos. Como es conocido la migración de mexicanos a Estados Unidos se caracteriza por su larga tradición, presentando hasta la fecha traslados de población continuos y cada vez de mayor magnitud, en tanto que El Caribe y Canadá registra sus principales flujos de migración en periodos anteriores a

Gráfica 2.
Población americana residente en Estados Unidos
por nivel de escolaridad, según región de nacimiento, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, *Current Population Survey (cps)*, marzo de 2000.

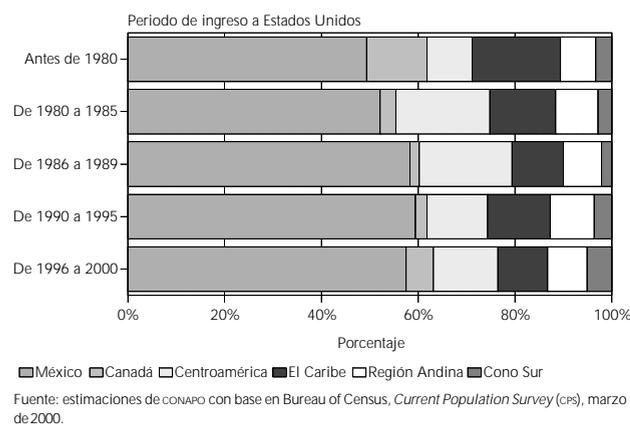
la década de los años ochenta. En años recientes destaca el aumento en la participación de inmigrantes de países del Cono Sur y de la Región Andina, identificando un mayor número de ellos a partir de la década de los noventa (véanse cuadro 1 y gráfica 3).

Pobreza e ingresos. La precariedad de los ingresos de la población inmigrante a menudo se refleja en la elevada incidencia de la pobreza. En este sentido, cabe resaltar que alrededor de una cuarta parte de los inmigrantes procedentes de la región de El Caribe y México, y cerca de 18 por ciento de los inmigrantes de origen centroamericano viven en condiciones de pobreza según las normas estadounidenses. Esta situación se complica para la población inmigrante que cuenta con bajos niveles de escolaridad y bajos ingresos, como es el caso de México y

El Salvador en la región centroamericana (véase cuadro 1).

Los ingresos que perciben estos grupos de inmigrantes tienden a ser bastante menores a los que reciben los originarios de otras regiones de América, de tal forma que su salario promedio anual representa alrededor de ochenta por ciento del que perciben los inmigrantes de origen americano, el cual asciende aproximadamente a 23 mil dólares anuales. Resulta paradójico, que aún cuando México posee la mayor cantidad de población asalariada, en conjunto ésta percibe menores ingresos. En contraste con esta situación, los inmigrantes canadienses obtienen los salarios más altos entre los inmigrantes del continente (85% de este conjunto accede al menos a doce años de educación formal). En consecuencia, la mayoría logra mejores niveles de vida. De hecho, menos de siete

Gráfica 3.
Población americana residente en Estados Unidos
por periodo de ingreso a ese país, según región de nacimiento, 2000



por ciento de estos inmigrantes se ubica por debajo de la línea de pobreza.

Condición de actividad. De la población de origen americano de 15 años o más residente en Estados Unidos, cerca de 68 por ciento es económicamente activa (64% se encuentra ocupada y 4% no ha logrado obtener una ocupación). En este sentido, las poblaciones del Cono Sur, Centroamérica y Región Andina presentan los niveles de ocupación más altos, cercanos a setenta por ciento (véanse cuadro 2 y gráfica 4).

Jornada laboral. Poco más de 62 por ciento de la población ocupada trabaja por semana de 35 a 44 horas. Por su magnitud absoluta, la población económicamente activa mexicana participa con un mayor porcentaje en el total de la población ocupada de origen americano con ese número de horas, siendo 40 horas el promedio de la jornada laboral de la

población americana ocupada en Estados Unidos (véase cuadro 2).

Sector de actividad. Se observa que 89 por ciento de la población que se encuentra laborando en el sector primario es de origen mexicano, y tan sólo el dos por ciento pertenece a El Caribe y a países de la Región Andina. De igual manera en el sector secundario se ubican México en primer lugar con 66 por ciento, Centroamérica con 14 por ciento y El Caribe con cerca de ocho por ciento (véase cuadro 2).

Una situación similar se presenta en el sector servicios, donde 44 por ciento de la población ocupada procedente de México se encuentra laborando en este sector, junto con la población centroamericana (17%), caribeña (16%) y andina (10%). El siete por ciento de la población canadiense encuentra su ámbito ocupacional en el sector terciario, sólo arriba de los sudamericanos, quienes cubren cinco por ciento de este sector.

Cuadro 2.
Población de 15 años o más extranjera nacida en América residente en Estados Unidos
por diversas características laborales, según región de nacimiento, 2000

Características laborales	Total	Región de nacimiento					
		México	Canadá	Centroamérica ¹	El Caribe ²	Región Andina ³	Cono Sur ⁴
Condición de actividad	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Población económicamente activa	67.9	68.5	60.7	73.0	61.4	69.9	72.4
Ocupados	63.7	63.5	60.0	68.6	57.0	67.5	70.2
Desocupados	4.2	4.9	0.7	4.4	4.3	2.4	2.1
Población económicamente inactiva	32.1	31.5	39.3	27.0	38.6	30.1	27.6
Horas trabajadas por semana	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
34 horas o menos	18.1	16.5	25.2	19.2	15.3	22.1	25.8
De 35 a 44 horas	62.3	65.0	42.4	62.7	68.6	57.2	41.9
45 horas o más	19.6	18.5	32.4	18.0	16.1	20.6	32.3
Promedio de horas trabajadas por semana	40	40	41	39	39	39	41
Rama de actividad	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector I	7.3	12.1	1.4	3.3	0.5	0.7	2.0
Sector II	30.2	36.6	17.8	28.4	18.1	23.7	20.0
Sector III	62.4	51.2	80.8	68.2	81.4	75.6	78.0
Tipo de trabajador	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Asalariado	94.3	95.5	88.7	95.0	93.5	92.1	92.2
Otro ⁵	5.7	4.5	11.3	5.0	6.5	7.9	7.8
Salario promedio anual	23 319	18 541	43 929	20 611	27 137	26 360	34 490

Notas: ¹ Comprende: Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

² Comprende: Cuba, Haití y República Dominicana.

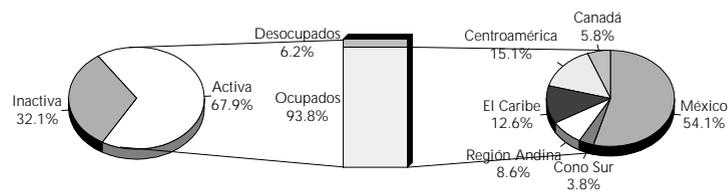
³ Comprende: Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

⁴ Comprende: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y Uruguay.

⁵ Incluye cuenta propia, sin pago y personas que laboran menos de dos semanas continuas de tiempo completo.

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, *Current Population Survey* (cps), de marzo de 2000, y las proyecciones de población de la institución.

Gráfica 4.
Población americana de 15 años o más residente en Estados Unidos
por condición de actividad, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, *Current Population Survey* (cps), marzo de 2000.

Consideraciones Finales

En la historia del Continente Americano los movimientos de población internacionales han ocupado un lugar importante. En el mundo contemporáneo, la tendencia predominante apunta hacia un incremento de los flujos migratorios y el surgimiento de nuevas modalidades que implican relaciones más intensas y complejas entre los lugares de origen y de destino.

En este contexto, los flujos intracontinentales han constituido uno de los grandes cambios de la migración en América, destacando la atracción que ejerce

Estados Unidos en los países latinoamericanos y de El Caribe.

El análisis de las características de los inmigrantes muestra la relevancia que adquiere el nivel educativo, debido al impacto que tiene en el nivel de vida de las personas.

De la información presentada también se deriva la necesidad de profundizar en el conocimiento de los cambios recientes de la migración en América, manteniendo un monitoreo sistemático de las principales categorías migratorias que permitan a los gobiernos y ciudadanos enfrentar los desafíos de la migración.

Nota: El presente boletín se basa en un trabajo reciente elaborado por Rodolfo Tuirán, José Luis Ávila, Carlos Fuentes y Manuel Ángel Castillo.



Publicaciones del Consejo Nacional de Población sobre migración internacional

Libros:

- ◆ Migración México-Estados Unidos: continuidad y cambio
- ◆ Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 1993-1994
- ◆ Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 1995
- ◆ Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 1996-1997
- ◆ Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 1998-1999
- ◆ Migración México-Estados Unidos: presente y futuro
- ◆ Migración México-Estados Unidos: opciones de política

Artículos:

- ◆ Migración internacional (*La situación demográfica de México 1997*)
- ◆ Perspectivas futuras de la migración de mexicanos a los Estados Unidos (*La situación demográfica de México 1999*)
- ◆ Las remesas enviadas a México por los trabajadores migrantes en Estados Unidos (*La situación demográfica de México 1999*)
- ◆ Tiempos de estancia de los trabajadores temporales en los Estados Unidos: situación actual y perspectivas (*La situación demográfica de México 2000*)
- ◆ Los inmigrantes en México (*La población de México en el nuevo siglo, 2001*)
- ◆ La migración de mexicanos a Estados Unidos (*La población de México en el nuevo siglo, 2001*)

Boletines migración internacional

- ◆ 1. Nuevas orientaciones del flujo migratorio laboral México-Estados Unidos
- ◆ 2. Migración indocumentada a los Estados Unidos: devoluciones realizadas por la patrulla fronteriza
- ◆ 3. Migrantes indocumentados devueltos por la patrulla fronteriza: residentes en la frontera y en el resto del país
- ◆ 4. Síntesis del Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración
- ◆ 5-6. Trabajadores temporales en Estados Unidos: cuantía, tiempo de estancia, ocupación y salarios
- ◆ 7. Remesas: monto y distribución regional en México
- ◆ 8. Importancia de las remesas en el ingreso de los hogares
- ◆ 9. Comentarios a la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México. EMIF
- ◆ 10. Actividades principales realizadas en el marco del Memorándum de Entendimiento INS-CONAPO
- ◆ 11. Trabajadores adolescentes y jóvenes en la migración temporal a Estados Unidos, 1998-2000
- ◆ 12. Migración internacional en la frontera sur de México
- ◆ 13. Mujeres en la migración a Estados Unidos
- ◆ 14. Población indígena en la migración temporal a Estados Unidos
- ◆ 15. Migrantes mexicanos en Estados Unidos
- ◆ 16. Migración temporal a Estados Unidos
- ◆ 17. Cobertura de salud de la población de origen mexicano en Estados Unidos